

24 septiembre: NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Madre de la Merced, con gratitud te saludamos
porque has querido ejercer tu misericordia
a favor de la Humanidad.
Con tu amor materno cuidas
de las hermanas y hermanos de tu Hijo,
que todavía peregrinan
y se hallan en peligro y ansiedad
hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada.

Protege, Madre de la Merced,
la fe vacilante de tantas hijas e hijos tuyos,
especialmente la de aquellas y aquellos
que se hallan en peligro de perderla.

Concede la plena libertad a cuantas personas carecen de ella
y luchan por conseguirla.

Ayuda, con amor solícito,
a las personas que viven situaciones de injusticia:
prisión o enfermedad,
hambre o sed,
desnudez o destierro.

Danos fuerza para hacer presente
Tu mensaje de amor y libertad
En medio de la Humanidad.
Amen.